

QUIMERA RECOMIENDA

Narrativa

Tallo de hierro, de William Kennedy. Seix-Barral, Barcelona 1984. 252 págs. 750 ptas.

La jugada más grande, de William Kennedy. Seix-Barral, Barcelona 1984. 252 págs. 800 ptas.

Albany como microcosmos, visto con microscopio, poesía y fuerza, a través de las peripecias de los inolvidables Francis Phelan y Billy Phelan. Un descubrimiento, William Kennedy, autor que tras largos años de ostracismo, levantando su obra entre la indiferencia de la crítica (excepto algunas revistas universitarias), de golpe gana dos prestigiosísimos premios: el Pulitzer de 1984, y el de los Críticos Norteamericanos. A partir de ahí, éxito de ventas fulminante, continuas reediciones, editores extranjeros disputándose reñidamente los derechos, etcétera. Se reconoce por fin que no es un «escritor local», sino que su obra es de valor universal. En la mejor tradición de la narrativa norteamericana, en la línea del gran Thomas Wolfe, la escritura de William Kennedy alcanza y mantiene un elevado tono poético al tiempo que una fina ironía, sin que por ello su estilo deje de ser directo y enérgico, ni que sus historias, ciertamente, vayan mucho más allá de lo «local».



William Kennedy

Balada de la playa de los perros, de José Cardoso Pires. Seix-Barral, Barcelona 1984. 240 págs. 850 ptas.

Reconstrucción de un famoso asesinato en el Portugal de los 60, esta *disertación sobre un crimen* tiene varios niveles de lectura, a cual más apasionante. En el primero, digamos que una «novela negra», un inspector desengañado —algo así como un personaje de Marsé o Vázquez Montalbán, pero mucho más logrado— reconstruye minuciosamente una tragedia. Significativa, pues —y aquí comienzan los otros niveles de lectura— la víctima es un militar antisalazarista, cuyo idealismo se degrada hasta el sadismo, convirtiendo las relaciones con sus compañeros de fuga en un infierno. Hay más: una Lisboa casi surreal, digna de un cuadro de Delvaux, el miedo de la propia policía a la PIDE, intriga absorbente, y una técnica narrativa ajustada. Se comprende que esta novela haya batido records de ventas en Portugal. Aquí también los merece.

El imperio del sol, de J.G. Ballard. Edhasa, Barcelona 1984. 356 págs. 1.200 ptas.

El encasillamiento de este narrador en la categoría «ciencia ficción» por parte de casi toda la crítica ha resultado un anestésico a la hora de valorar su producción literaria. Obras como **Crash**, **Rascacielos**, **La sequía** o **La isla de cemento** trascienden cualquier intento reduccionista y hacen de Ballard uno de los más destacados narradores en lengua inglesa de la actualidad. Sin etiquetas.

El imperio del sol es una novela de fuerte contenido autobiográfico: la invasión de China por Japón atrapó al niño Ballard, nacido en Shanghai, y motivó su reclusión en un campo de prisioneros durante tres años. Esta es, pues, la novela de esa guerra. Su traducción española llega precedida de grandes elogios —véase la solapa— de la crítica inglesa y norteamericana, tradicionalmente más dura y menos inclinada a componendas que la europea. Una garantía.